EL PASADO QUE NO PASA

**LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
A LOS OCHENTA AÑOS DE
SU FINALIZACIÓN**

EDUARDO HIGUERAS

ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAYERDE

SERGIO NIEVES CHAVES

(COORD.)

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higuera Castañeda

Ángel Luis López Villaverde

Sergio Nieves Chaves

(Coordinadores)

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

EL PASADO QUE NO PASA: LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA A LOS OCHENTA AÑOS DE SU FINALIZACIÓN

La Guerra civil española (1939-1936), 80 años después, Albacete, 29 y 30 de octubre de 2018 / coordinado por, Eduardo Higueras Castañeda, Ángel Luis López Villaverde, Sergio Nieves Chaves.– Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

520 p. ; 29,7 cm.– (Jornadas y Congresos ; 26)

ISBN 978-84-9044-374-3

1. España – Historia 1936-1939 (Guerra civil) I. Higueras Castañeda, Eduardo, coord. II. López Villaverde, Ángel Luis. III. Nieves Chaves, Sergio IV. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. V. Título VI. Serie 94(460)“1936/39”

NHD – 1DS3 – 3JK

© de los textos e ilustraciones: sus autores

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, CEDOBI, Seminario Permanentes de Estudios Contemporáneos.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 26

Revisores: Alba Nueda Lozano y Sergio Nieves Chaves.

Imagen de cubierta: Aviones nacionales derribados por los republicanos. Biblioteca Digital Hispánica. CC BY-NC-SA 4.0. Recuperado de <http://shorturl.at/lrvAT>

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.

El Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos (SPEC) es un grupo de investigación emergente de la Universidad de Castilla-La Mancha. Esta edición ha contado con financiación de la UCLM a través de fondos FEDER de la Unión Europea.

El Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) es un centro mixto de investigación del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” (IEA) y de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Seminario Permanente
Estudios Contemporáneos

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-374-3 (Edición impresa)

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – Made in Spain (U.E.)

Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Impreso en España (U.E.) – Printed in Spain (E.U.)

ÍNDICE

Presentación	11
<i>Ángel Luis López Villaverde, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Nieves Chaves</i>	
El frente de Granada: vida cotidiana y bombardeos aéreos y marítimos	15
<i>Francisco Jesús Martín Milán</i>	
Medios acorazados en la guerra civil española	29
<i>Juan Pastrana Piñero</i>	
Bombas que nunca mataron: el sabotaje pacífico durante la guerra civil española	43
<i>Alfonso López García</i>	
Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza	57
<i>Marco Antonio de la Ossa Martínez</i>	
La lucha en la retaguardia. La Brigada Terry, Madrid 1936.....	81
<i>Robert Duró Fort</i>	
Burgos bajo sospecha: la investigación de los servicios secretos para desarticular un posible complot contra Franco durante la guerra civil	97
<i>Clara Sanz Hernando, Miguel A. Moreno Gallo y José María Chomón Serna</i>	
Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra (1938-1939)...	113
<i>Ainhoa Campos Posada</i>	
La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña	127
<i>Javier Rodríguez Abengózar</i>	
La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?	143
<i>Vicente Torres Encinas</i>	
Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real	155
<i>Juan Carlos Buitrago Oliver</i>	
Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, 1936-1939*	169
<i>Ángel Luis López Villaverde</i>	
La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca	189
<i>Sergio Nieves Chaves</i>	
La represión en grupo como búsqueda de la “ejemplaridad” y la coacción por la jus- ticia del miedo	207
<i>Esmeralda Muñoz Sánchez, María Sol Benito Santos</i>	

Cárceles españolas durante la guerra civil: la verdad intramuros.....	223
<i>María José Palazón Pagán</i>	
<i>Nuestra Lucha</i> (1936)	237
<i>Joaquín Navarro Caravaca</i>	
La contribución de las salmantinas a la financiación de la guerra civil: una nueva modalidad de participación femenina	247
<i>M.^a Luz de Prado Herrera</i>	
Milicianas, guerrilleras y mujeres de rojo: tres modalidades de lucha y resistencia frente a los sublevados. El ejemplo de León	263
<i>Beatriz García Prieto</i>	
Mujeres combatientes en el ejército popular de la República (1936-1939).....	277
<i>Sara Hernández Martín y Luis A. Ruiz Casero</i>	
De la documentación a la presentación del patrimonio de la guerra civil española: el caso del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia (Murcia, España).....	293
<i>Víctor Manuel López-Mencheró Bendicho, Herbert D. G. Maschner, Francisco José Fernández Guirao, Jeffrey DuVernay, Miguel Ángel Hervás Herrera, James Bart McLeod, Aurelia Lureau y José Baños Serrano</i>	
Los fortines de los rojos. Búnkeres de la costa catalana: patrimonio inmueble de la guerra civil en riesgo	307
<i>Anna Soret Miravet</i>	
¡Sabotaje! Arquitectura militar y defensa de costas entre Murcia y Almería durante la guerra civil española.....	325
<i>Francisco José Fernández Guirao</i>	
“Vivir y morir en la trinchera”. Patrimonio, memoria y didáctica del frente de San Isidro (Puebla de Lillo, León).....	339
<i>Víctor Bejega García, Irene García Lino y Eduardo González Gómez de Agüero</i>	
Aprender investigando: la imagen de las mujeres republicanas en la prensa gráfica durante la guerra civil española (1936-1939).....	353
<i>Félix González Chicote</i>	
Enterrar a los muertos. Explicar las fosas comunes de la guerra civil a través de los clásicos de la literatura	375
<i>Alejandro Lillo</i>	
Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de <i>El Legionario</i>	381
<i>Daniela Aronica</i>	
<i>Il tesoro degli anarchici</i> . El exilio italiano en España y la compra de armas para la República: algunos pícaros y un ministro, 1936-1937.....	397
<i>Antonio Calzado Aldaria y Bernat Martí i Pellicer</i>	
La sección francesa del <i>Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo</i> y la guerra civil española (1936-1939).....	407
<i>Rocío Negrete Peña</i>	
Brigadistas sanitarios en la guerra de España. De la solidaridad internacional a los campos nazis.....	423
<i>Esteban González López y Rosa Ríos Cortés</i>	

La dimensión internacional de la salida del Consejo Nacional de Defensa, marzo de 1939.....	435
<i>Eladi Mainar Cabanes, Robert Llopis i Sendra</i>	
La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro	445
<i>Herminio Lebrero Izquierdo</i>	
Poder y resistencia después de la guerra civil española: el caso de Teresa/Florencio Pla Messeger	461
<i>Lisette Rolón Collazo</i>	
Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945).....	477
<i>María Isabel Jiménez Barroso</i>	

La lucha en la retaguardia. La Brigada Terry, Madrid 1936

Robert Duró Fort

Universitat de Lleida

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.05

INTRODUCCIÓN

“Esta madrugada, el capitán Terry, con los funcionarios a sus órdenes, ha descubierto otra estación de *radio* clandestina, que se hallaba en un sótano de la calle de Niceto Alcalá Zamora, 64”¹. Esta noticia y otras similares aparecieron regularmente en la prensa republicana después del fracaso de la insurrección militar del 18 de julio, especialmente entre los meses de agosto y octubre de 1936. Los periódicos de Madrid ensalzaban las actuaciones de las fuerzas policiales de la capital, encargadas de controlar la retaguardia, para elevar la moral de la población y minar la de los partidarios del golpe que se escondían aguardando la llegada de las tropas rebeldes. Los grupos más célebres y los que recibieron mayores elogios por parte de la prensa fueron la brigada del Amanecer, la de García Atadell y la de los Linceos de la República, cuyo sobrenombre fue ideado precisamente por un periodista (PRESTON, 2011: 376). Eclipsada por la actuación de estas brigadas, en ocasiones aparecía una noticia referente a la localización de alguna radio clandestina por la brigada que “tan acertadamente dirige el capitán Sr. Terry”². Pero ¿quién era ese capitán Terry? y ¿a qué se dedicaba la brigada a sus órdenes?

El grupo del capitán Terry no ha sido hasta la fecha objeto de ninguna investigación académica y solamente es mencionado muy ligeramente por el historiador Julius Ruiz (RUIZ, 2013:133). Según la historiografía franquista, esta brigada no se diferenciaba del resto de las que actuaban en la retaguardia madrileña, cometiendo saqueos, detenciones y asesinatos y cuyas actuaciones fueron recogidas en la investigación de la Causa General en la pieza de checas. El objetivo de esta ponencia es el de ir más allá de esta visión estereotipada y, analizando su creación y funcionamiento, demostrar que la Brigada Terry no fue una checa y que además se diferenció de otras organizaciones análogas, como las mencionadas anteriormente, de carácter estrictamente represivo, por su actuación de índole técnica relacionada principalmente con los servicios de radio.

José Luis Terry Sacaluga, nacido en Cádiz en el año 1900, era capitán de artillería de la escala de complemento, piloto de aviación e ingeniero mecánico. De ideología comunista, en 1936 estaba empleado en la sección de motores del Parque Móvil de la Dirección General de Seguridad y de

1 ABC, 8/08/1936.

2 “Son descubiertas dos emisoras clandestinas”, *La Libertad*, 8/08/1936.

los Ministerios Civiles³. Conocí la figura del capitán Terry de un modo casual, mientras realizaba mi tesis doctoral sobre la cárcel de Lleida durante la Guerra Civil (DURÓ, 2012: 85-86, 95). Terry, antifascista convencido, fue encarcelado en septiembre de 1937 por los propios republicanos, sin ninguna acusación formal, recuperando la libertad en marzo de 1938⁴. Durante su estancia en prisión Terry redactó unas interesantes memorias en las que, para demostrar la injusticia de su encarcelamiento, repasaba toda su biografía, destacando su contribución a los esfuerzos para instaurar la República en España, su mantenimiento durante el bienio negro y su defensa después del golpe de estado de 1936⁵. Estas memorias fueron la base para iniciar una investigación sobre este personaje, del que hace tiempo estoy elaborando una más que merecida biografía, aunque en esta aproximación solo vamos a tratar su actuación al mando de la brigada que tomó su nombre.

Javier Cervera, en su tesis doctoral sobre la retaguardia de Madrid en guerra, concluye que la República no supo entender la importancia de la retaguardia en una guerra como la que tenía lugar en España y que nunca controló “la espalda” de los combatientes (CERVERA, 2002: 960). Podría decirse, pues, que, a diferencia de sus enemigos, la República perdió la lucha por el control de la retaguardia. Esta es la historia de uno de los grupos que intentaron ganar esa batalla.

1. CREACIÓN Y FUNCIONAMIENTO

El día 18 de julio de 1936, después de la insurrección de una parte del ejército, José Luis Terry se presentó, en calidad de militar de la escala de complemento, en el Ministerio de la Guerra para ponerse a disposición del Gobierno legítimo. Allí le ordenaron que, puesto que trabajaba en el Parque Móvil de Seguridad, se presentara ante el director general de Seguridad. La primera misión de Terry fue la de patrullar y sofocar la insurrección en los distintos cuarteles de Madrid, incluido el de la Montaña, donde colaboró con el célebre teniente Moreno y el teniente coronel Vidal. Después de la rendición del cuartel, Terry se instaló en el Paseo de la Castellana, 74, sede de las oficinas del Parque Móvil⁶. Además de las oficinas, allí se encontraban también los servicios de radiotelegrafía del parque. Mediante una estación receptora de radio, Terry empezó a captar los mensajes del enemigo⁷. No podemos establecer si Terry empezó a captar las comunicaciones por iniciativa propia o bien siguiendo órdenes, pero, según sus memorias, esta tarea la inició en solitario, hasta que al cabo de unos días instruyó en el manejo del aparato de radio a un chofer del parque apellidado Zayas. Así pues, la elección de la sede de lo que más adelante sería la brigada respondió a la motivación concreta de aprovechar la infraestructura de la Sección de Radio del Parque Móvil para captar las comunicaciones enemigas y poder informar de su contenido a la Dirección General de Seguridad (DGS).

Como jefe de facto de estos servicios de radio, Terry fue incorporando a elementos leales para proseguir con su tarea, principalmente guardias de asalto, vigilantes conductores del Parque

3 Una breve biografía de Terry puede encontrarse en Fundación Pablo Iglesias (2018). *Diccionario biográfico del socialismo español*. <http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/18296_terry-sacaluga-jose-luis> [Consultado: 10 de septiembre de 2018].

4 Terry, entonces destinado en Barcelona, fue detenido a causa de unos informes que había realizado y enviado a la Dirección General de Seguridad sobre unos oficiales de aviación destinados en Lleida.

5 “Mi vida desde mi nacimiento en Cádiz el 3 de febrero de 1900 hasta la fecha 5 de octubre de 1937 en el Preventorio Judicial de Lérida”, Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), PS-Barcelona, 815/1. El documento consta de 72 páginas mecanografiadas. Anecdóticamente cabe destacar que las autoridades franquistas anotaron en la primera página del documento el calificativo de “comunista malo”.

6 Este edificio era uno de los últimos del Paseo de la Castellana, situado antes del Museo de Ciencias Naturales. Los talleres y garajes del Parque Móvil estaban situados en la misma manzana, en la parte posterior, en la calle Álvarez de Baena 5 y 7. Sobre el Parque Móvil véase “El Parque Móvil de Ministerios Civiles, Vigilancia y Seguridad”, *Blanco y Negro*, 24/11/1935.

7 Sobre los servicios de radio del Parque Móvil véase VILLALÓN, Luis de, “Se pretende que la Policía española sea una de las mejor dotadas del mundo”, *Blanco y Negro*, 02/09/1934.

Móvil, algún obrero de sus talleres y miembros de organizaciones políticas y sindicales antifascistas que estaban en contacto con el capitán, como los miembros del Ateneo de la CNT de las Cuarenta Fanegas (Chamartín), los de la JSU del Radio 8, Sección “Juanita Rico” y diversos integrantes del Partido Comunista, la FAI y la UGT⁸. Terry explica en sus memorias que efectuó su labor “no teniendo el mencionado camarada jefe ni un solo ayudante profesional pues todo su grupo lo integraba aparte de doce o catorce de Asalto entre ellos conductores incluidos, sino compañeros del pueblo de las organizaciones sindicales” añadiendo que “por tanto no era personal profesional”⁹. Así pues, debemos suponer que Terry era el jefe que dependía de la DGS, y que conformó su grupo con los elementos de los que pudo disponer en esos momentos, si tenemos en cuenta que los militares y agentes de la ley, en su gran mayoría, o bien se habían pasado a los sublevados o bien eran sospechosos de ser simpatizantes de los mismos. Incluso el propio director general de Seguridad, Manuel Muñoz Martínez, reconoció que no podía confiar en el personal a sus órdenes (PRESTON, 2011: 375).

Las actividades que realizaba el grupo eran diversas. A parte del servicio de escucha radiofónica, que captaba las comunicaciones del enemigo, pronto se instalaron por parte de la brigada unos observatorios aéreos repartidos por la capital, con la finalidad de prevenir los ataques de la aviación, con anterioridad a la existencia de la DECA (Defensa Especial Contra Aeronaves). Estos observatorios y otros nuevos fueron utilizados durante la batalla de Madrid para vigilar el movimiento de las tropas enemigas. También empezó la labor de detección y localización de radios clandestinas utilizadas para comunicarse con los sublevados o para recibir sus noticias y consignas, y se realizaba un resumen de las noticias internacionales sobre la guerra.

Aunque estaba directamente a las órdenes de la DGS, y aprovechó la infraestructura de radio del Parque Móvil, la Brigada Terry, si no nació fruto de la iniciativa de su organizador, diversificó al menos su actuación gracias a sus conocimientos técnicos y militares¹⁰. Así parece confirmarlo el propio director general de Seguridad, en una declaración de 1942, cuando afirma que: “La Brigada Terry, se dedicaba a localizar emisoras clandestinas, Terry había sido oficial de complemento de Artillería, y al principio de la revolución tenía en Madrid según manifestaba, establecidos puestos de observación para advertir la proximidad de los aviones”¹¹. De esta declaración se deduce que Terry estableció los observatorios aéreos por iniciativa propia y no por una orden superior, seguramente debido a su experiencia militar como artillero y piloto aviador, condición última no mencionada por el director general. En cambio, Julius Ruiz afirma que “la Dirección General de Seguridad estableció una unidad de vigilancia aérea bajo el mando del capitán de asalto José Luis Terry, comunista y antiguo piloto” (RUIZ, 2013: 133), sin mencionar la tarea de detección de radios y escucha radiotelegráfica que realizaba la brigada y que representaba la actividad principal de la misma. Básicamente, la mención que Ruiz hace de la unidad de Terry sirve para ilustrar la creencia existente entre la población madrileña que los quintacolumnistas dirigían con señales los ataques de la aviación franquista sobre la capital, obviando que la vigilancia aérea tenía como finalidad el aviso de los bombardeos a la población civil.

Con relación a la localización de radios clandestinas, la prensa madrileña pronto se hizo eco de la actuación de esta brigada. El diario *ABC* publicaba el 8 de agosto de 1936: “La brigada destinada por la Dirección General de Seguridad a localizar las *radios* clandestinas, brigada que dirige el capitán Sr. Thierry [sic], consiguió localizar ayer una de estas radios, instalada en un piso

8 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 61.

9 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 61.

10 Terry era ingeniero de profesión, capitán de artillería de la escala de complemento y se formó como piloto militar de 1930 a 1932. En 1933 trabajó como piloto en el Servicio de Fotogrametría Aérea que realizaba el avance catastral para el Ministerio de Hacienda.

11 “Declaración del testigo Manuel Muñoz Martínez (14/09/1942)”, Archivo Histórico Nacional (AHN), Causa General Legajo 1530, exp. 1.

de la casa número 50 de la calle de Goya”¹². Las mismas noticias también eran publicadas en los periódicos *La Voz*, *La Libertad*, *Ahora*, *El Socialista* o *La Vanguardia*¹³. En ellas se informaba del hallazgo de otras radios en las calles de Almagro, del Pilar de Zaragoza y del Bosque. Pero el nombre de Terry había aparecido, suponemos que a causa de un error, anteriormente en la misma prensa cuando se comunicó que este, adscrito a la Sección de Radio de la DGS, había sido detenido por sospechoso el 31 de julio de 1936¹⁴. La noticia fue reproducida por diversos periódicos nacionales como *Solidaridad Obrera*, *La Publicitat*, *El Liberal* o *La Voz* los días 31 de julio y 1 de agosto, y también por los rotativos franceses *l'Express du Midi*, el día 2, o *Le Temps*, el día 3. Aunque no hemos encontrado ninguna otra referencia al respecto, suponemos que se trató de un error o bien la detención fue muy breve, puesto que a principios de agosto su nombre volvía a aparecer en las noticias sobre incautaciones de radios.

El día 23 de agosto de 1936, la actividad de la brigada se oficializó con el nombramiento de Terry como *Jefe de los Servicios de Radio e Investigación Facultativa de la Dirección General de Seguridad*¹⁵. Esta sería pues la denominación oficial de la organización conocida como “Brigada Terry”, un nombre que, por otra parte, no solían utilizar sus integrantes que se denominaban a sí mismos como miembros del “grupo del capitán Terry”¹⁶.

En referencia a los componentes del grupo, el número de sus efectivos aumentó desde su creación y en el mes de diciembre de 1936, después del traslado del Gobierno de la República a Valencia, se creó una nueva sección en aquella ciudad. Con las actas de las reuniones de los dos grupos hemos elaborado el siguiente cuadro con el nombre de sus integrantes y la indicación de si pertenecían al cuerpo de Asalto (A) o bien a organizaciones políticas y sindicales¹⁷. Seis de los nombres de este cuadro, Manuel y Francisco Sevilleja, Juan Varela, Antonio Casado, Luís Ferriz y Germán López están duplicados, por lo que creemos que, a pesar de ser miembros de la sección de Madrid, probablemente se desplazaron a Valencia para formar parte de una reunión conjunta de ambos grupos.

Tabla 1. Integrantes de la Brigada Terry en diciembre de 1936¹⁸

Grupo de Madrid		
Federico Arribas García	Antonio Mesa	Luís Ferriz Sanz
Tomás Rovina Peña	José Fraga Iglesias	Germán López Martín
José Gómez	Rafael Sánchez	Juan Varela
Pedro Barriada Pastor	Manuel Montero Sebastián	Francisco Sevilleja Regadera

12 “Hallazgo de tres «radios» clandestinas”, *ABC*, 8/08/1936.

13 Diversas noticias en los periódicos citados los días 8, 9, 18, 19, 25, 26 y 27 de agosto de 1936 y 2 de septiembre de 1936.

14 “Un general, un capitán, un escritor y un abogado, detenidos”, *La Libertad*, 1/08/1936.

15 “Oficios y órdenes transmitidos por los directores generales, presidente Junta Delegada de Defensa de Madrid, organismos sindicales e inspecciones del Cuerpo de Asalto al Comandante de Asalto y Piloto Aviador camarada José Luis Terry Sacaluga desde el mes julio 1936 a la fecha agosto 1937”, CDMH, SM, 1019.

16 La denominación “Brigada Terry”, aunque la encontramos en alguna ocasión en documentos de 1936 y 1937, es más propia de los documentos posteriores a 1939, quizás con la intención de equiparar este grupo a otras brigadas que actuaron en la retaguardia como las ya mencionadas del Amanecer o la de García Atadell.

17 Las siglas utilizadas en el cuadro son las que constan en las mencionadas actas.

18 Elaborado con los documentos “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019 y “Cuerpos de Seguridad. Relaciones de ingreso con aval político”, CDMH, SM, 1080.

Grupo de Madrid		
Manuel Sevilleja Regadera	Roberto Sánchez Díaz-Santos	Maria Paz Martín Blazquez
Darío Pérez González	Basilio Aragoneses Heredia	J. Vince
José Trinchant Morlan		
Grupo de Valencia		
Epifanio Hidalgo Polo (A)	Ángel Illana Lázaro UGT	Antonio Navarro Martínez UGT
Antonio Ruisanchez Llorca (A)	Jerónimo Maroto Valdivieso FAI	José González Barranco UGT
Luís Ferriz Sanz (A)	Juan Tirado Martínez CNT	Román Paniagua UGT
Juan José Díaz Ufano (A)	Antonio Millán Sancho CNT	Esteban Aragoneses Heredia JU
Luís Casado Camacho (A)	Ángel Borge Garron UGT	Santiago Alonso González FAI
Vicente Alonso Salinas (A)	Manuel Barahona Via FAI	Víctor Pages Illan UGT
Jacinto Esteban Plaza (A)	Juan José Varela Vázquez CNT	Vicente Herrero Aparicio PC
Antonio Casado Camacho (A)	Francisco Sevilleja Regadera JU	Germán López Martín FAI
Eduardo Hidalgo Polo (A)	Saturnino Antonio Mesa Cid PS	León Acevedo Sánchez FAI
Juan Oreja Carrero (A)	Francisco Alonso González FAI	Justo Gil Chana UGT
Pedro Rueda San José (A)	Eulogio López FAI	José Castillo Terceño FAI
Joaquín Hernández	Manuel Fernández Rodríguez UGT	Vicente Barriada Pastor PC
Manuel Lavado	Luís Cabriada Pérez UGT	Manuel Cadenas UGT
Manuel Sevilleja Regadera JU		

En febrero de 1940, el policía Fabián Rozas Benito, destinado en 1937 a las órdenes de Terry, comunicó a las autoridades franquistas el nombre de todos los miembros de la brigada. A parte de los mencionados en el cuadro anterior, Rozas facilitaba los siguientes nombres que había obtenido de la documentación encontrada en las oficinas del grupo: Santiago Alonso González, Manuel Cárdenas Tejero, Ramón Sancho López, Francisco Alonso González, Luís Salas Rubio, Aurelio Burgos Fernández, Julio Iñigo González, Nicolás Navarro, Segundo Santamaría, Rafael Rodríguez, Eduardo Serrano, Santiago Susiac, Antonio Varela, Roberto Sánchez, José Robina, Alfonso Albendez R, Miguel Osorio, Francisco Sancho M, Domingo Morales Ariza, Jesús González M, José Delgado Barrios, José María Gallo, Carmelo Asensio Candel, Antonio Herrera Doménech, Francisco Alfaro Renom, Francisco Villar Pérez, Pedro Salas Lacaste (o Lacosta), Antonio Martínez, Basilio Heredia, Joaquín Vivas, José Serrano, Fernando García, Juan del Amo, Paulina Castillo Alonso, Sara Muñoz Arconada y finalmente la alemana Bárbara Muller, que según Rozas era la secretaria personal de Terry y, posteriormente, se convirtió en su pareja¹⁹.

Respecto al funcionamiento del grupo, aunque su jefe era el capitán Terry, en una reunión de todos los integrantes del mismo, celebrada el 25 de diciembre de 1936, “con el fin de rectificar

¹⁹ Archivo General e Histórico de la Defensa (AGHD), Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523. Barbara Muller era una comunista alemana casada desde 1933 con el español Recaredo del Potro Otero, asesinado en la zona franquista en agosto de 1936. Muller luchó como miliciana en el frente de Somosierra en el inicio de la guerra, donde fue entrevistada por la periodista francesa Andrée Viollis. Su fotografía apareció en diversos periódicos, entre ellos en *ABC*, 5/08/1936 y *Ahora*. 7/08/1936. Después de enviudar, Muller se convirtió en pareja de José Luis Terry y al finalizar la guerra partieron juntos hacia el exilio.

o ratificar el proceder, valor, honradez y lealtad de los Compañeros y Camaradas del Grupo tanto de Asalto, como de las Organizaciones Obreras componentes del mismo” se acordó ratificar en el mando al citado capitán²⁰. En el acta de la reunión se elogiaba también su liderazgo diciendo que “toda la organización de este Grupo, debida al referido camarada Terry, funciona a la perfección y cada día asimilando cuanto de nuevo en materia de guerra existe este Camarada trata por todos los medios de que continuemos con los medios y conocimientos guerreros más modernos”. Así pues, debemos considerar la formación militar de Terry como un factor determinante en el desarrollo del grupo. Pero aparte de su liderazgo jerárquico, debido a su nombramiento por la DGS, fueron sus cualidades técnicas, comentadas anteriormente, y también las humanas, las que hicieron que fuera considerado también el líder moral de la organización. En una reunión del día 21 de diciembre de 1936, del grupo de Madrid, se elogiaba del siguiente modo al comandante Terry²¹:

ha hecho todo lo posible aun [sic] exagerando la nota con el Director General y demas [sic] para conseguir alimentos, sueldos y necesidades del grupo no siendo atendido en ningun [sic] caso hasta la fecha mas que con su sueldo que ha ganado el referido Jefe quien ni una sola vez se ha negado y si por el contrario nos ha entregado de su bolsillo particular las cantidades que le hemos pedido incluso las mensualidades completas no habiendole [sic] devuelto un solo centimo [sic] por no haberlo permitido el referido camarada Jefe, estamos satisfechisimos [sic] de la actuación personal de este camarada quien ni un solo momento ha dejado de trabajar en pro de la causa enseñandonos [sic] y estimulandonos [sic] incluso en los momentos de maximo [sic] peligro demostrandonos [sic] un afecto de hermano nuevo en nuestra vida como lo es nueva también la causa que defendemos.

2. LA VISIÓN FRANQUISTA

Pese a depender directamente de la DGS y efectuar actividades relacionadas con el servicio de radio y observación aérea, de carácter básicamente técnico, el grupo del capitán Terry fue calificado como una checa por la justicia franquista en la investigación de la Causa General²². Esta definición no se correspondería con la utilizada por Javier Cervera (CERVERA, 1995: 65) y formulada por Peter Wyden, que hace referencia a “los cuerpos de investigación creados por los partidos políticos y sindicatos de izquierdas en las grandes ciudades de la retaguardia al fracasar el pronunciamiento militar de julio de 1936”. Así pues según esta definición la Brigada Terry no sería una checa, como tampoco lo serían, según Cervera, otros grupos como el Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE), la brigada de García Atadell, la de Los Lince de la República o la brigada del Amanecer. El uso de este término “checa”, además, tal y como afirma Fernando Jiménez Herrera, era utilizado por el franquismo para deslegitimar a la República y “equiparar a todos los ateneos, radios y casas del pueblo como instrumentos de terror y violencia” (JIMÉNEZ, 2018: 18).

Según la Causa General la Brigada Terry “desde el principio de la guerra se dedicó a realizar detenciones, robos y asesinatos” y su funcionamiento era el que se describe a continuación:

Los detenidos eran conducidos a Castellana 74, oficinas del Parque Móvil, donde comparecían ante el capitán Terry, y una vez interrogados, los clasificaba, mandando fueran conducidos los que condenaba a muerte a las checas de Castellana, 72 y Comendadoras, que pertenecían a la JSU, utilizando para los paseos un coche marca EXXES [Essex], propiedad de Alcalá Zamora, en el que tenían puesto en los laterales un letrero que decía “dale caña” frase que

²⁰ “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

²¹ “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

²² AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88.

servía a los del grupo de consigna para saber los que habían de ser asesinados. En cuanto a los saqueos, dedicaban su mayor atención a joyas de gran valor que entre ellos se repartían, reservándose la mayor parte el tan repetido capitán TERRY. De este individuo se sabe que organizó y dirigió la denominada “radio fantasma de Valladolid” y estuvo al frente del servicio de defensa antiaerea [sic] hasta que marchó aproximadamente en noviembre del año 1936 a Valencia, donde siguió actuando de forma semejante a la que había realizado en Madrid²³.

Según se deduce de esta información, aunque se mencionan algunas otras funciones de la brigada, como la defensa antiaérea, el grupo de Terry se dedicaba casi exclusivamente a los arrestos domiciliarios y a los saqueos. Aun así, las investigaciones franquistas únicamente atribuyen al grupo de Terry 5 ejecuciones y un total de 22 detenciones. Unas cifras muy alejadas de las que alcanzaron otras brigadas de investigación como la de García Atadell, considerada como una de las más terribles, y que según su propio fundador realizó entre los 500 y 800 arrestos y entre las 50 y 200 ejecuciones (RUIZ, 2013: 121). A pesar de esta disparidad de cifras, el policía Fabián Rozas declaraba en el consejo de guerra de uno de los miembros de la brigada: “Como es sabido actuó en los primeros meses del Glorioso Movimiento nacional una brigada de asesinos que emulando las ‘azañas’ [sic] de la Brigada del ‘Amanecer’ que dirigía García Atadell, la igualó y la superó. Esta Brigada la mandaba el capitán de milicias José Luis Terry”²⁴. Una acusación claramente exagerada que, a la vez, caía en el repetido error de confundir entre sí las distintas brigadas de investigación que operaron en la retaguardia madrileña tal y como han señalado otros autores (RUIZ, 2013: 119).

En el siguiente cuadro se relacionan las personas detenidas por la Brigada Terry, con indicación de la fecha, su profesión y el destino posterior al arresto.

Tabla 2. Detenidos por la Brigada Terry²⁵

Nombre	Fecha	Profesión	Destino
Juan Gomis Bermúdez		Trabajador del Parque Móvil (PM)	Comisaria Puente de Vallecas, Cárcel de San Antón y Porlier
Juan Gomis Verdejo		Trabajador PM	DGS y cárcel de Porlier
Manuel Minaya Gil		Trabajador PM	Cárcel de Porlier
Marín (no consta nombre)		Trabajador PM	Cárcel de Porlier
Juan Cabezas Hernández		Trabajador PM	
Amable Sánchez Duperier		Trabajador PM	
Gabriel Jato Hernández	6/08/1936	Administrador de fincas	Comisaría de Cuatro Caminos y DGS
Carlos Ruiz del Castillo	6/08/1936	Profesor de derecho	Comisaría de Cuatro Caminos y DGS

23 AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88.

24 AGHD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

25 Cuadro elaborado principalmente a partir de AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88 y de las cajas 1502, exp. 2 y 3, 1504, exp. 2,4 y 5, 1505, exp. 3, 1511, exp.4 y 216, exp. 11; AGHD, Fondo: Madrid, Sumario 1.993, legajo 3.131.

Nombre	Fecha	Profesión	Destino
José Arranz Sebastián	26/08/1936	Funcionario	Castellana 74, DGS y cárcel de Porlier
Mauricio Arranz Haro	26/08/1936	Guardia civil	Castellana 74, DGS y cárcel de Porlier
Enrique García Mejías	30/08/1936	Comisario de policía	Castellana 74, DGS y cárcel de Porlier
Baltasar Aparicio Martínez	30/08/1936	Guardia civil	Juzgado Instructor núm. 5
Federico Fernández López	9/09/1936	Agente de policía	Castellana 74 y libertad
Cándido Rodríguez de Celis y Mediavilla	9/09/1936	Abogado	DGS y Cárcel Modelo
José Antonio Rodríguez de Celis y Ceballos	9/09/1936	Abogado	DGS y Cárcel Modelo
Salvador García Noblejas y Quesada	10/09/1936	Abogado	Checa de Fomento, Cárcel Modelo y Porlier
Salvador García Noblejas y Brunet	10/09/1936	Perito agrónomo	Checa de Fomento
Vicente Latorre Monfort	11/09/1936	Empleado de seguros	Castellana 74, Radio de Chamartín
José Tablón Carreño	25/09/1936	Chofer Telefónica	Asesinado en la calle Abascal, 27
Manuel Briones Pérez		Empleado del Hotel Palace	Checa de Comendadoras
Rafael Terroba Ortiz	8/11/1936		Asesinado en el barrio de Atocha
Antonio Terroba Ibars	8/11/1936		Asesinado en el Paseo de Méndez Álvaro

Es importante resaltar que la gran mayoría de los detenidos fueron conducidos después de su arresto a la DGS, a una comisaría de policía o bien a una cárcel, en contra de lo que se afirma en la Causa General. En todo caso no sabemos con certeza si los detenidos que fueron conducidos a otros centros como la denominada checa de Comendadoras, o a la de Fomento, lo fueron oficialmente por la brigada o por algunos de sus miembros que formaban parte también de otras organizaciones, como veremos más adelante. Si bien es cierto que varios detenidos por el grupo de Terry acabaron asesinados, excepto algún caso, su muerte se produjo después que fueran legalmente encarcelados y fueron víctimas de “paseos” o de sacas de cárceles después que hubieran sido entregados a las autoridades competentes²⁶.

En cuanto a la identidad de los detenidos, los primeros correspondían a elementos derechistas del Parque Móvil de la DGS y fuera de él a otras personas consideradas partidarias o simpatizantes de los sublevados. Precisamente, a partir de la declaración de un trabajador del Parque Móvil, Rafael Gomis Bermúdez, se abrió una pieza separada en la pieza de Checas de la Causa General para investigar la actuación de la Brigada Terry. En esta declaración Bermúdez daba cuenta de los trabajadores del Parque Móvil que habían sido detenidos por Terry, relacionados en el cuadro anterior, entre los que se encontraban su padre y su hermano, Juan Gomis Verdejo y Juan Gomis Bermúdez. Estas detenciones se debían, seguramente, al hecho que la Brigada Terry operaba en el mismo parque y conocía a sus elementos derechistas o bien porque recibió indicaciones sobre los mismos para proceder a su detención. Estas órdenes seguramente procedían del comité depurador del Parque Móvil, formado por sus trabajadores, al que no

²⁶ Así sucedió con algunos de los trasladados a la cárcel Modelo y a la de Porlier.

perteneció Terry, y que despidió a los obreros y funcionarios de significación derechista²⁷. Entre otras detenciones practicadas por la brigada, ajenas al Parque Móvil, y motivadas por la afinidad con los sublevados encontramos la del guardia civil Mauricio Arranz Haro, y su hijo, militante de Falange, José Arranz Sebastián. También fueron detenidos los falangistas García Noblejas, padre e hijo, o el comisario de policía Enrique García Mejías. El caso de este último vuelve a poner de manifiesto que el procedimiento del grupo de Terry, en lo que atañe a las detenciones, no era el que se describe en la Causa General. García Mejías había sido denunciado por fascista por la portera de su casa. Aunque no se especifica quién lo detuvo, fue conducido ante el capitán Terry en su oficina del Paseo de la Castellana. Según la propia declaración del policía, Terry consultó por teléfono con el comisario general de Vigilancia, Carreras Villanueva, qué debía hacer con el detenido y acordaron trasladarlo a la DGS²⁸.

De todos los detenidos, únicamente Rafael Terroba Ortiz, Antonio Terroba Ibars y Vicente Latorre Monfort no consta que fuesen trasladados a la DGS o a ningún otro centro oficial y en cambio fueron hallados muertos víctimas de un “paseo” o desaparecido, como en el caso de Vicente Latorre²⁹. También según las informaciones franquistas, se asesinó a dos miembros del grupo: José Tablón, al que mataron a causa de una disputa por el reparto de unos bienes incautados y un tal Maroto³⁰. Según el testigo ya referenciado Fabián Rozas, el tal Maroto sería el miembro del grupo Jerónimo Maroto Valdivieso, que en ningún caso fue asesinado, puesto que en septiembre de 1938 fue sentenciado por un tribunal republicano a 12 años de condena en un batallón disciplinario³¹.

El caso concreto de otro detenido, Carlos Ruiz del Castillo, vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales, nos permite conocer el motivo de su detención. Ruiz fue detenido el 6 de agosto de 1936 después de un registro que la brigada llevó a cabo en el edificio donde vivía, en la calle Salas número 5, juntamente con agentes de policía de la comisaría de Cuatro Caminos. El registro se realizó porque la noche anterior al mismo se habían producido disparos desde la azotea del edificio. En el domicilio de Ruiz se encontraron unas panoplias con armas antiguas propiedad del dueño del inmueble, el marqués de González de Castejón³². Ruiz y el administrador de la finca, Gabriel Jato Hernández, fueron detenidos y trasladados a la Comisaría de Cuatro Caminos, de allí a la DGS y finalmente a la cárcel Modelo para quedar posteriormente en libertad por orden del juzgado instructor.

Curiosamente, uno de los detenidos pasó a formar parte de la brigada. Este es el caso del agente de policía Federico Fernández López, amigo del también detenido Cándido Rodríguez de Celis, quien a las pocas horas fue puesto en libertad por el mismo Terry con la condición de que se incorporase a su grupo³³.

La calificación del grupo de Terry como una checa se debe, seguramente, al hecho que varios de sus integrantes lo eran también del Radio 8 de las JSU “Juanita Rico” que actuó en la checa de Comendadoras, como los hermanos Francisco y Manuel Sevilleja Regadera, Germán, Vicente y Pedro Barriada Pastor, Esteban Aragoneses Heredia, Gervasio Galán Puerto, Joaquín Vivas

27 AHN, Causa General, caja 1520, exp. 1.

28 AHN, Causa General, caja 1535, exp. 88.

29 “Declaración del testigo María Luisa Conde Vázquez”, AHN, Causa General, 1505, exp. 3.

30 Hemos podido localizar la inscripción de defunción de José Tablón Carreño en el Registro Civil de Madrid, Sección 3ª, volumen 85-2, p. 174, practicada el 25/09/1936 y en la que no se hace ninguna mención a los autores ni las circunstancias de su muerte salvo la indicación que su fallecimiento fue debido a una hemorragia.

31 *La Vanguardia*, 24/09/1938.

32 CDMH, PS-Madrid, caja 1677, exp. 56. Sin que hayamos podido establecer otra conexión, el marqués de González de Castejón era también el propietario del edificio de Castellana 72 ocupado por el grupo de Terry.

33 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 1.993, legajo 3.131.

Pérez, Roberto Sánchez Díaz-Santos, Darío Pérez González y Eduardo Serrano Martínez³⁴. Dicho esto, tendríamos que esclarecer si los detenidos por alguna de estas personas lo fueron en nombre de la brigada o del círculo socialista al que también pertenecían. Este podría ser el caso de la detención de Julián Segoviano Núñez, efectuada el 27 de agosto de 1936 por Carlos Herrera Coca, y de la que no se responsabilizó al grupo de Terry³⁵. O también el caso de Vicente Barriada, que conducía el vehículo que se llevó detenido al falangista Florencio Sanz Diéguez, asesinado el 21 de agosto y cuya muerte tampoco se imputó a la brigada³⁶.

El estudio de los consejos de guerra incoados a los miembros de la brigada de Terry después de 1939, nos permite saber que la gran mayoría de los condenados a muerte por la justicia franquista lo fueron a causa de su pertenencia a la denominada checa de Comendadoras, y en dos casos a las milicias de Telefónica y a la checa del cine Europa, y no por su actuación en la brigada³⁷. También es importante resaltar que, en muchos de los sumarios, la sentencia no hace ninguna mención a la pertenencia del acusado al grupo de Terry y cuando lo hace, en varios casos, es de forma secundaria. Finalmente, solamente en un solo caso de todos los consultados, el de Vicente Barriada, el acusado declara que Terry asumió el mando de la checa de Comendadoras, un hecho al que ningún otro de los numerosos acusados hace referencia. Del mismo modo, es sorprendente también que tampoco aparezca el nombre de Terry en la pieza separada de la Causa General sobre la checa “Juanita Rico” situada en la plaza de las Comendadoras³⁸.

3. LA LUCHA EN LA RETAGUARDIA

A parte de los registros y las detenciones vistas anteriormente, la brigada de Terry se centró en los servicios de radio y de observación aérea. En relación con el servicio de escucha que dio inicio a la creación de la brigada, en el Archivo General de la Administración se encuentran bajo el título de *Servicio Especial de Radio* todos los mensajes captados por el Equipo del capitán Terry con el sello *Servicios de Radiotelegrafía del Parque Móvil de los Ministerios Civiles. Ministerio de la Gobernación*. Se trata de mensajes captados al enemigo, así como las emisiones de las radios internacionales sobre la Guerra Civil, durante el mes de agosto³⁹.

La información facilitada por el equipo del capitán Terry era utilizada por la DGS y por el Estado Mayor del Ministerio de la Guerra y su servicio de Información, dirigido por el coronel Manuel Estrada Manchón. En un oficio de este organismo, de fecha 12 de diciembre de 1936, se decía:

Aunque no imprescindible para el buen funcionamiento del Negociado sí sería interesante que esa Jefatura diese a conocer, si es posible, diariamente al mismo los resultados y trabajos del servicio de escucha radiotelefónica y radiotelegráfica, dirigida por el Capitán Terry, así como las demás informaciones de este carácter que lleguen a la Sección. De la misma forma

34 AHN, Causa General, caja 1532, exp. 34.

35 “Declaración de Iraida Rodríguez Alonso”, AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 2.242, legajo 5.930.

36 “Declaración del testigo Laura Diéguez Castaño”, AHN, Causa General, 1503, exp. 2.

37 AHGD, Fondo: Madrid, Consejos de guerra de los miembros de la Brigada Terry Santiago Blasco Martín, Julio Iñigo González, Ángel Illana Lázaro, Antonio Herrera Doménech, Esteban Aragoneses Heredia, Vicente Barriada Pastor, Manuel Sevilleja Regadera, Gervasio Galán Puerto, Joaquín Vivas Pérez, Germán Barriada Pastor, Aquilino Iglesias Martín, Carlos Herrero Coca, Joaquín Moreno Tormo, Federico Fernández López, Domingo Morales Ariza, José Delgado Barrios, Basilio Aragoneses Heredia, Francisco González Aguado, Francisco Camuñez Jiménez, José Gómez Tomé, Vicente Herrera Aparicio, Pedro Barriada Pastor, Carlos Herrero de las Pozas y Eduardo Hidalgo Polo. De los 24 sumarios consultados 10 acabaron en pena de muerte y 7 de ellos por pertenecer a alguna otra organización ajena a la brigada Terry.

38 AHN, Causa General, caja 1532, exp. 34.

39 “Servicio Especial de Radio: Equipo del capitán Terry”, Archivo General de la Administración (AGA), caja RE-102.

nos interesaría conocer también, si es posible, el número y situación de estaciones telegráficas del servicio de defensa antiaérea⁴⁰.

También tenemos conocimiento de una serie de mensajes captados al enemigo por el grupo del capitán Terry, referentes al frente del Norte, fechados en octubre de 1936, y trasladados al jefe del Estado Mayor del Ministerio de la Guerra⁴¹.

Respecto a la captación de todos estos mensajes de radio, la Sección de Información del citado Estado Mayor ordenó que le fueran entregados dos radiogoniómetros que usaba el grupo de Terry, al parecer los dos únicos existentes en la zona republicana, para que quedasen a su servicio. En el escrito se especificaba que “hasta tanto no se organice el servicio de transmisiones pueden utilizarse las emisiones captadas al enemigo por la radio Terry, dependiente de la DGS y la radio Torrente de Valencia”⁴².

Sin movernos del ámbito estricto de la radio, el grupo de Terry se incautó también de una emisora de la Guardia Civil que se encontraba en el cuartel de las Cuarenta Fanegas, en el barrio de Chamartín, y que volvió a montar en un hotel del Paseo de la Castellana, 72, justo al lado de las oficinas del Parque Móvil, donde las informaciones de la Causa General sitúan a la checka de Terry, denominándola “Radio Valladolid Fantasma” o “Radio chapa Valladolid”⁴³. Según las acusaciones franquistas esta emisora se dedicaba a “hacer la más injuriosa propaganda contra el Glorioso Movimiento Nacional y a dirigir insultos contra las personas que lo encarnaban”⁴⁴. La emisora, de la que no hemos podido obtener ninguna otra información o referencia, fue montada por los agentes Víctor Pajes, Antonio Navarro y Ángel Illana, y al trasladarse la brigada a Valencia, en diciembre de 1936, la volvieron a montar en Carcagente prosiguiendo “su campaña de injurias e insultos”. Según Terry, en cambio, “esta emisora estuvo a la disposición del Ministerio de Gobernación y estableciendo cursos visados por el Ministerio de Propaganda a cuyo efecto tenía un *speaker* de dicho ministerio resultando muy positiva la labor de esta tanto en Madrid como en Valencia”⁴⁵.

Respecto al servicio de observación aérea y localización de aeronaves, impulsado por el capitán Terry, como se ha dicho, seguramente debido a su condición de piloto aviador y artillero, se establecieron en Madrid unos puntos de observación en los barrios de Vallecas, Barajas y Tetuán. También existía un observatorio en el edificio Capitol, en la Plaza de Callao (VICENTE GONZALEZ, 2014: 291). Algunos de los hombres del grupo de Terry declararon después de la guerra haber realizado tareas de observación y localización de aeronaves. Domingo Morales Ariza, empleado de Telefónica que instaló una centralita en las dependencias de la brigada declaró que “la misión de esta brigada era suplir los servicios de la DCA [Defensa Contra Aeronaves] que no existía en los primeros meses de la dominación roja”⁴⁶. También José Gómez Tomé declaró en el consejo de guerra al que fue sometido que “la Brigada Terry no

40 CDMH, Incorporados, 725/5.8.1.

41 CDMH, Incorporados, 746. Estos mensajes me han sido facilitados por cortesía de José Ramón Soler Fuensanta, autor junto con Francisco Javier López-Brea Espiau del libro *Soldados sin rostro. Los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española*.

42 CDMH, Incorporados, 2,679. Radio Torrente estaba dirigida por el radioaficionado y telegrafista valenciano Francisco Cano Alcaraz.

43 También existía un local de la brigada Terry en la calle Bárbara de Braganza, 2, AHN, Causa General, 1530, 1, y otro en la Colonia de El Viso, AGHD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

44 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 7.227, caja 1.966.

45 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 65. Este caso guarda una gran similitud con el ya mencionado de Radio Torrente, en la que el locutor Francisco Cano se burlaba y ridiculizaba a los generales rebeldes en su programa “Chusma Fascista”, por este motivo Cano fue condenado a muerte por un tribunal franquista. MARTINEZ, Francesc (9 de abril de 2002). “Muerte de un locutor”. *El País*. <http://elpais.com.diario/2002/04/09/cvalenciana/1018379903_850215.html> [Visto: 22-1-2019].

46 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

era una brigada del frente, sino que era un puesto de observación y escucha contra aeronaves dependiente de la DGS por cuyo motivo nos hicieron a todos los componentes agentes”⁴⁷. Precisamente Gómez fue acusado de prestar servicios en un puesto de observación antiaérea y estar al cargo de una ametralladora instalada en la casa número 15 de la calle de San Hermenegildo. Finalmente, también Julio Iñigo González desempeñaba el cargo de escucha, observación y localización de aeronaves en una de las últimas casas de la calle Marqués de Viana⁴⁸.

En relación con este cometido de la brigada, Pomponio Mela, seudónimo de Antonio Hermosilla, director del diario *La Libertad*, recordaba en este periódico la labor del grupo Terry:

El grupo Terry —varios técnicos a las órdenes del valiente capitán que solo tiene un pulmón— captaba por medio de precisos aparatos el ruido de los motores en el aire. Avisaban telefónicamente al despacho del director de Seguridad, y desde allí se transmitía el mandato a la oficina de Orden Público para que funcionaran las sirenas. Salían entonces, a toda velocidad, los motociclistas y en cinco minutos sonaban en todo el ámbito de la ciudad los sonidos prolongados de la alarma. Si el vuelo de los trimotores era de noche, la señal se oía perfectamente. El vecindario abandonaba el lecho y corría a guarecerse en los refugios⁴⁹.

En sus memorias Terry también explica que su grupo formó un servicio de protección de frentes contra ataques aéreos, creando un servicio motorizado que visitaba todos los sectores cuando se presentaba la aviación enemiga. El efecto de esta medida no era suficiente, tal y como reconocía su impulsor, pero sí que “constituía un método muy práctico de defensa pues por lo menos originaba el que la moral no decayera”⁵⁰. Este no es el único ejemplo de lo que podríamos denominar “guerra psicológica” empleada por Terry, según un testigo presencial, Santiago García de Bartolomé, “durante el asedio del ejército fascista, [Terry] ponía ametralladoras en los coches de protección de la policía, y proclamaba que Madrid era inexpugnable. Esto alentaba la moral de la población entre los bombardeos” (GARCÍA, 1986: 113). Ambos ejemplos demuestran el interés que el grupo de Terry tenía en aplicar todos los medios bélicos a su alcance y la voluntad de asimilar nuevas técnicas para poder contrarrestar las nuevas formas de hacer la guerra que se utilizaron en la Guerra Civil, especialmente los bombardeos contra la población civil.

En referencia a la detección de radios clandestinas, contamos con un testigo directo que plasmó la labor de la brigada en una serie de artículos de prensa publicados en el periódico holandés *Nieuwsblad van het Noorden*. El autor, P. Schwarzhaupt, residente en Madrid, conoció a Terry cuando el capitán fue a la legación de los Países Bajos a pedir disculpas por un registro que el grupo había efectuado en el domicilio de un ciudadano holandés y que la legación había protestado. En los artículos se relata la actuación del grupo de Terry, principalmente, en su labor de localización de radios clandestinas, con una no disimulada admiración hacia la figura del capitán. Según Schwarzhaupt, Terry era un hombre amable y cortés, con el aspecto de ser incapaz de hacer daño a nadie, pero que en plena acción se volvía duro y con una mirada penetrante⁵¹.

En uno de estos artículos se describía como Terry y su mano derecha, el Sr. del Río, localizaban la señal de una emisora clandestina en un edificio de cuatro pisos y como consiguieron descubrir el aparato escondido en el sótano, al que se accedía por una trampilla que se accio-

47 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 65.810, caja 2.825.

48 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 831, legajo 3.918.

49 Pomponio Mela, “Episodios de la Epopeya española. Madrid, en guerra. Los trimotores”, *La Libertad*, 17/06/1937. La referencia al pulmón de Terry se debe a una lesión que sufrió en un accidente de aviación en 1933 cuando era piloto del Servicio de Fotogrametría Aérea.

50 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 62.

51 Para completar el retrato de Terry véase “Un auténtico militar de la República”, *Heraldo de Madrid*, 19/05/1933. El entrevistador define a Terry como un hombre culto que habla tres idiomas, muy modesto y que ha cumplido eficazmente la misión encomendada.

naba con un gancho escondido dentro del tubo de ventilación del inmueble⁵². En otro artículo, el mismo autor explicaba la preocupación de la población madrileña y del propio Terry por la actuación de un coche fantasma que actuaba en la capital. Sus ocupantes, partidarios de los sublevados, conocían las consignas de los puestos de control, que superaban sin ningún problema, para luego disparar sobre los guardias y huir a toda velocidad. Durante la entrevista Schwarzhaupt observó que dos pantallas de acero protegían la ventana del despacho de Terry, y este le contó que en más de una ocasión los quintacolumnistas dispararon a través del jardín hacia el interior de su oficina, llegando a matar a uno de sus hombres⁵³.

4. LA BATALLA DE MADRID

En el mes de noviembre de 1936, durante el ataque de las tropas franquistas a la ciudad de Madrid, la actividad del grupo de Terry se intensificó. Según manifiesta en sus memorias, Terry declinó abandonar la ciudad el día 6 de noviembre cuando el gobierno se trasladó a Valencia. Al cabo de poco tiempo, por orden del subdirector de Seguridad, acudió con sus hombres a defender el sector del Puente de la Princesa. Además, desde los puntos de observación del grupo, especialmente desde el observatorio del edificio Capitol, se informaba a la DGS, al Estado Mayor del Ministerio la Guerra y a la Junta de Defensa de los movimientos de las tropas enemigas, de los ataques de la aviación y de la ubicación de la artillería. En la Ciudad Universitaria, en un chalet cerca del Hospital Clínico, se estableció un puesto de observación avanzado que funcionó durante toda la batalla de Madrid. En el sector de Usera, en la barriada de Dos Amigos, en colaboración con el regimiento Pablo Iglesias, el grupo de Terry localizó un polvorín enemigo que fue destruido por la artillería republicana⁵⁴.

Las informaciones obtenidas por los puestos de observación y los mensajes de radio captados son abundantes durante la batalla de Madrid, entre los días 12 y 19 de noviembre (VICENTE GONZÁLEZ, 2014: 1018-1029). En ellos se comunican los bombardeos enemigos y la evolución de los ataques para que el Estado Mayor pueda reorganizar la defensa. Para visitar todos los frentes Terry disponía de un salvoconducto firmado por el director general de Seguridad “para que libremente pueda entrar y salir y lo mismo circular por todos los frentes; por lo que se ruega a todos los Agentes de mi autoridad y milicias armadas le presten los auxilios que necesarios fueren”⁵⁵.

Durante el mes de noviembre, Terry fue ascendido a comandante del Cuerpo de Seguridad y recibió la orden de desplazarse a Valencia para montar un grupo de observación aérea con las mismas características que el que tenía funcionando en Madrid, con la finalidad de proteger de los ataques aéreos a la población civil y la zona del puerto⁵⁶. Terry se dirigió a Valencia, pero dejando en funcionamiento el grupo de Madrid puesto que colaboraba con el Estado Mayor. Durante su ausencia, del día 19 al 21 de noviembre, el grupo de Madrid quedó a cargo de Esteban Aragoneses, que al parecer no contaba con la absoluta confianza de Terry ni de otros miembros de la brigada. Esta circunstancia fue recogida en un acta del grupo, del día 21 de diciembre de 1936, en la que Federico Arribas manifestaba, en relación a la gestión de Arago-

52 Schwarzhaupt, P. “Una de las figuras más misteriosas de la revolución española. Caza a las emisoras clandestinas en Madrid”, *Nieuwsblad van het Noorden*, 17/09/1936. No se ha podido encontrar ninguna referencia en la documentación relativa al grupo de Terry al Sr. del Río, al parecer un investigador o detective privado que tenía una oficina en Zaragoza en el inicio de la guerra y que se escapó a Madrid por ser un conocido partidario del Frente Popular.

53 Schwarzhaupt, P. “Un terror blanco en el Madrid rojo. El coche fantasma”, *Nieuwsblad van het Noorden*, 22/09/1936. Debo agradecer la traducción de estos artículos a Marina Jacqueline Ivangh.

54 “Mi vida desde...”, CDMH, PS-Barcelona, 815/1, p. 62.

55 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

56 “Fichas de afiliados al partido Comunista y avaladas por el mismo”, CDMH, SM, 1051.

neses, que “notó que el servicio llevado por este no funcionaba con la seriedad y el control que lo lleva el camarada Jefe de este Grupo Terry”⁵⁷.

A causa de su actuación por operaciones de guerra en el frente de Madrid, el grupo de Terry fue felicitado por el Jefe de los Servicios Especiales del Ministerio de la Gobernación, Justiniano García, en enero de 1937. Con los dos grupos de observación montados en Madrid y Valencia, Terry continuaba enviando la información sobre los movimientos del enemigo telegrafando en clave diariamente al Ministerio de la Gobernación y al Ministerio de la Guerra. Según el policía Fabián Rozas, destinado en marzo de 1937 a prestar servicio en el puerto de Valencia a las órdenes del comandante Terry, el grupo de Madrid estaba entonces instalado en la calle Bárbara de Braganza y el de Valencia en Blasco Ibáñez, 2. En la capital del Turia el grupo disponía también de varios puestos de observación en las afueras para localizar a los aviones franquistas⁵⁸. El traslado de una parte de miembros del grupo a Valencia se produjo en diciembre de 1936, como así lo atestigua el guardia de Asalto Eduardo Hidalgo Polo que fue trasladado el día 23 de diciembre, prestando servicio en Valencia y Burjasot hasta el día 19 de junio de 1937, fecha en la que regresó a Madrid reintegrándose en su compañía de procedencia⁵⁹. A partir de diciembre Terry dirigió la actuación de ambos grupos y los viajes del comandante entre Madrid y Valencia fueron numerosos a juzgar por los pases y autorizaciones que se encuentran en la documentación de este⁶⁰. El 20 de febrero de 1937, por ejemplo, Terry se trasladó a Madrid para entrevistarse con el general Miaja. Después de la reunión, la actuación del grupo fue requerida por la Junta Delegada de Defensa de Madrid, el 23 de febrero de 1937, por mediación de su consejero José Cazorla, que en un oficio comunicaba a Terry: “Por la importancia de los servicios que presta el Grupo a su mando en la defensa de Madrid, me permito indicar la necesidad de su inspección con la frecuencia que estime necesaria para que continúen con la eficacia que requiere el caso”⁶¹.

En marzo de 1937, Terry recibió la orden del Ministro de la Gobernación de montar el mismo servicio, en esta ocasión en Barcelona. Desconocemos en qué punto dejaron de funcionar los grupos de Madrid y Valencia, pero suponemos que aproximadamente a medianos de 1937⁶². A esas alturas de la guerra la observación aérea ya estaba en manos de la DECA y los servicios de radio asumidos por el Ministerio de la Guerra. Terry fue nombrado miembro de la Junta Nacional de Radiodifusión, en abril de 1937⁶³. Además, continuó su labor como *Jefe de los Servicios de Investigación Facultativa* de la Generalitat de Catalunya hasta su encarcelamiento, al que ya hemos hecho referencia. Después de su puesta en libertad se incorporó al Ejército republicano como capitán de artillería. En el exilio francés, una vez más, siguió luchando como tantos otros republicanos españoles. En esta ocasión, al menos en Europa, Terry pudo presenciar la derrota del fascismo.

CONCLUSIONES

La creación de la denominada brigada Terry coincidió con el vacío de poder existente después del fracaso del golpe de estado del 18 de julio de 1936. Al mando de un militar fiel a la República, el grupo se conformó básicamente con miembros de las organizaciones antifascistas y su núcleo fundacional fue la Sección de Radio del Parque Móvil de la DGS. Entre estos miembros, algunos actuaron en la denominada checa de Comendadoras, pero creemos

57 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019. Desconocemos en qué consistían las irregularidades pero consideramos interesante constatar su existencia.

58 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 21.546, legajo 5.523.

59 AHGD, Fondo: Madrid, Sumario 24.115, caja 156.

60 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

61 “Oficios y órdenes...”, CDMH, SM, 1019.

62 Así se indica en un oficio de la DGS de fecha 20 de julio de 1937. CDMH, PS-Madrid, 510/155.

63 *Gaceta de la República*, nº 100, 10/04/1937. Organismo creado para coordinar los servicios de radiodifusión de los Ministerios de Comunicaciones y Marina Mercante, Gobernación y Propaganda.

que de forma paralela a su pertenencia a la brigada. El cometido de este grupo, dependiente de la DGS, a diferencia de otras brigadas de investigación de la retaguardia republicana, fue de índole técnica, y se especializó en los servicios de radio y de observación aérea, aunque dado el carácter policial de la brigada, también realizó registros domiciliarios y detenciones.

Este hecho, en el contexto del control de la retaguardia, hizo que según la visión franquista se considerase al grupo de Terry como una checa. El análisis de las detenciones practicadas por la brigada demuestra que en su gran mayoría estos arrestos fueron llevados a cabo dentro de la legalidad. Respecto a la checa de Terry, supuestamente situada en el Paseo de la Castellana, 72, no hemos encontrado ninguna referencia sobre la misma excepto la instalación de una emisora de radio en el citado inmueble. El estudio de los consejos de guerra instruidos a los miembros de la brigada también demuestra que muchos de sus integrantes fueron condenados por actuaciones ajenas a la misma, especialmente por haber formado parte de la denominada checa de Comendadoras. Asimismo, cuando las sentencias de estos procesos hacían mención de la pertenencia de los acusados a la brigada de Terry, esta referencia solía hacerse de un modo secundario.

La actuación del grupo estuvo orientada por los conocimientos militares y técnicos de Terry, que aparte de ser el superior jerárquico del mismo, se ganó la confianza y admiración de sus hombres. Estos conocimientos se aplicaron para contrarrestar las nuevas formas de hacer la guerra, como las comunicaciones radiofónicas, la propaganda, la interceptación de mensajes y la prevención de los bombardeos sobre la población civil, efectuados a gran escala durante la guerra de España.

Los sucesivos traslados de la brigada a Valencia y a Barcelona demuestran que el grupo era algo más que una simple checa y que sus servicios técnicos eran necesarios en la retaguardia republicana. Precisamente, debemos circunscribir su disolución o decadencia, a medianos de 1937, en el momento en que otras organizaciones se van haciendo cargo de estos servicios.

BIBLIOGRAFÍA

- CERVERA GIL, J. (1995). "Violencia en el Madrid de la Guerra Civil: los «Paseos» (julio a diciembre de 1936)" en *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 13, pp. 63-82. [Consultado: 30 de julio de 2018] <<http://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/5827>>.
- CERVERA GIL, J. (2002). *Violencia política y acción clandestina: la retaguardia de Madrid en Guerra (1936-1939)*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. [Consultado: 23 de julio de 2018] <<https://eprints.ucm.es/2456/1/T21383.pdf>>.
- DURÓ FORT, R. (2012). *Guerra i exili d'un funcionari de presons. El Preventori Judicial de Lleida-Solsona, 1937-1939*. Lleida: Pagès editors.
- GARCÍA DE BARTOLOMÉ, S. y Rull, A. (1986). *Republicanos 50 años después*. Caracas: Talleres de Gráficas EVI.
- JIMÉNEZ HERRERA, F. (2018). *Los comités madrileños en 1936. Un análisis microhistórico de la represión*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. [Consultado: 23 de julio de 2018] <<https://eprints.ucm.es/48211/>>.
- PRESTON, P. (2011). *El Holocausto español*. Barcelona: Debate.
- RUIZ, J. (2013). *El terror rojo: Madrid, 1936*. Barcelona: Espasa.
- VICENTE GONZÁLEZ, M. de (2014). *Fuentes primarias, documentales y gráficas para una historia militar de Madrid durante la Guerra Civil 1936-1939*. Madrid: Ministerio de Defensa.